Una estrategia de negocio bien diseñada es una de las herramientas más poderosas para destacar en un entorno competitivo, ya que no solo impulsa la rentabilidad, sino que también fomenta la sostenibilidad empresarial. Sin embargo, el verdadero motor de una estrategia exitosa son los datos, pero tener solo datos no es suficiente; es necesario transformarlos en información útil que permita responder preguntas clave para el crecimiento y estabilidad de la empresa, como: ¿Cuál es la forma más eficiente de utilizar los recursos? Es en este punto donde la optimización desempeña un rol fundamental, puesto que convierte el análisis de recursos en decisiones estratégicas que maximizan el impacto y minimizan los costos. Sumado a ello, el uso de decisiones informadas permite a las empresas planear y alcanzar objetivos a largo plazo que pueden resultan en un verdadero reto sin una buena red logística.